

LA DESCRIPCIÓN

Desde la popa de uno de los buques de corto calado que pueden acercarse a Campeche, la ciudad mural parece una paloma marina echada sobre las olas con las alas tendidas al pie de las palmeras. Allí no hay rocas ni costas escarpadas; al viajero extraña cómo el mar tranquilo de aquella bahía, que tiene por fondo una larga y suavísima pendiente, se ha detenido en el borde de aquella playa que parece no presentarle más obstáculo que la movible y parda cintura de algas que el agua deposita lentamente en sus riberas.

Justo Sierra

La sirena

Pueblo de mujeres enlutadas. Casas de la que no escapan rumores, risas, gritos, llantos. Pueblo sin otras músicas que cuando clamorean las campanas, propicias a doblar por angustias, y cuando en las iglesias la opresión se desata en melodías plañideras, en coros atiplados y roncós. Pueblo seco, sin árboles ni huertos. Pueblo de sol, reseco, brillante. La limpieza pone una nota de vida. Bien barridas las calles. De las casas emana el aire de misterio y hermetismo que sombrea las calles y el pueblo.

Agustín Yañez

Al filo del agua

...era un joven que representaba tener de diez y ocho a veinte años a lo más; pero tan alto, tan flaco, tan nervioso, que nada más propiamente personificaba que la imagen de ese personaje, que bajo el prosaico nombre de Juan Largo, nos ha descrito el pensador mexicano. Sus brazos eran largos en relación a su cuerpo, y sus manos un poco largas con relación a sus brazos, sus piernas no estaban tampoco en razón muy directa de longitud con el resto del individuo. Sus facciones bastante pronunciadas para marcarse, perfectamente, a pesar de la escasa luz que ahora sobre ellas caía, no eran precisamente hermosas, puesto que los ojos eran algo grandes y un poco saltones, las orejas y la nariz grandes también, la barba un poco saliente y la boca con los labios muy ligeramente vueltos hacia fuera, dejando entrever dos hileras de dientes blanquísimos y afilados.

Juan Díaz Covarrubias

Gil Gómez. El Insurgente

Acabas de leer tres descripciones: Una descripción es una especie de pintura. Un cuadro que, valiéndose de las palabras, nos ofrece una imagen o una sensación.

La descripción, que puede referirse a personas, lugares, objetos o acciones, es una pintura hecha con palabras. Constituye una forma de representar un objeto de manera tal que la persona que lee o escucha sea capaz de reproducirlo en su mente.

CARACTERÍSTICAS DE UNA DESCRIPCIÓN

Describir no es simplemente comunicar detalles. Es, más bien, recoger los más relevantes, seleccionarlos y presentarlos en un escrito preciso y ordenado.

RECUERDA:

Las cualidades de un buen escrito son la claridad, la exactitud y la sencillez.

Podríamos hablar de tres pasos a seguir para lograr una buena descripción:

Observar

Es éste un paso previo e indispensable para lograr una buena descripción. Observar, aquí, implica la participación de todos nuestros sentidos —el gusto, el olfato, el oído, etc.—, que nos permitan percibir en su totalidad el objeto de nuestra descripción.

Seleccionar

Reunir de lo anterior todo aquello que consideremos relevante para nuestros fines. Analizar y valorar los datos obtenidos

Escribir

Darle una forma precisa y clara a lo observado y seleccionado previamente; esto es, organizar los datos y proceder a redactarlos, de acuerdo con las normas y criterios establecidos.

Otros consejos: Ordena la descripción, de arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba, de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, del centro hacia afuera, de afuera hacia el centro. Se puede describir de lo general a lo particular o viceversa, estableciendo contrastes, por comparación, etc.

Evita el abuso de adjetivos, el adjetivo no dice nada si no es comparándolo con algo. Selecciona tus palabras de manera adecuada para provocar el efecto que deseas en el lector.